

junta de mayordomos presidida por el cura párroco, con síndico y secretario; ante ella se rendian las cuentas respectivas y giraban los negocios de cofradía.

Las cárceles de los pueblos son de una sola pieza cubierta con zacate, y la de Teloloapam está además mal ventilada y es muy insalubre, impropia para los cuarenta presos que generalmente están allí. Los cementerios se encontraban ántes en las iglesias ó capillas de los respectivos pueblos; pero desde el año de 1833, con motivo de la invasion del cólera, se dispuso la creacion de camposantos que hasta hoy sirven, formados de cortas extensiones cercadas de piedra ó de madera, sin la seguridad necesaria. Las enfermedades mas comunes en aquellos pueblos son las fiebres y el dolor de costado, provenientes de los cambios bruscos de temperatura.

En el pueblo de Acatempa, distante una legua de Teloloapam, fué construido un monumento, por órden del General Luis Pinzon, para recordar el sitio donde se reunieron los caudillos Guerrero é Iturbide, lugar del que se retiraron esos caudillos para conseguir que poco despues tremolara el pabellon tricolor en el palacio de los aztecas; el monumento está muy desatendido. Hay en los cerros de Simaltepec y Oztuma, de la municipalidad de Acapetlahuaya, restos de monumentos antiguos que con la accion del tiempo y de las lluvias se han destruido: uno parece que sirvió de fortaleza y otro fué edificio de construccion sólida que se cree haya sido un palacio de los antiguos guerreros. A inmediaciones del pueblo de Acapetlahuaya, cerca de Teloloapam, están esas ruinas del palacio y fortificaciones, construidas segun tradicion y algunos apuntes históricos que existen en el archivo de los indígenas del citado pueblo, por el príncipe Axayacatl, cuando con su poderoso ejército se situó en el cerro de Oztuma, que es donde están las ruinas, y despues de haber vencido á los michoacanos y chichimecas, extendió sus conquistas hasta el pueblo de Cutzamala, del partido de Ajuchitlan.

CHILPANCINGO.

Dejemos aunque sea por poco tiempo los terrenos despoblados y tomando el camino plano desde Tepecoacuilco, pasemos rápidamente las ventas de Palula y Estola y en balsas el rio de Mexcala; descansenos un poco en el pueblo de este nombre que está á la margen izquierda y pasando de prisa la venta del Zopilote y el pueblo de Zumpango, entremos á Chilpancingo, capital del Estado de Guerrero, llamada tambien «Ciudad de los Bravos,» por haber sido cuna de D. Leonardo, D. Miguel y D. Nicolás. Está tres leguas al Poniente de Tixtla; su temperamento es templado y disfruta del viento Sur que purifica la atmósfera y hace que las epidemias no ejerzan los estragos que en otros lugares.

Es célebre Chilpancingo, por haberse instalado allí el primer congreso nacional

que hizo la declaración de Independencia, en 6 de Noviembre de 1813. En esa ciudad casi todos los habitantes tomaron parte activa en la guerra de insurrección desde 1810, á ejemplo de los Sres. Bravos, muchos de aquellos patriotas vecinos perecieron en la campaña y no pocos quedaron diseminados por toda la República. En Chilpancingo pasó sus últimos años el Sr. Nicolás Bravo, retirado á su hacienda de Chichihualco, considerado entre aquellos habitantes como un padre entre sus hijos, que le aman y obedecen ciegamente.

Pueden visitarse los pueblos de Dos Caminos y Escuinatoyac, las haciendas de caña de Chichihualco, San Nicolás, Mazatlan, la Imágen, Acahuizotla, Buenavista y Tierra-Colorada, y están cercanas las cuadrillas de Amoxileca, Soledad, Cuacoyolillo y algunas otras. Entre Chilpancingo y Zumpango del Rio, subsisten cuestiones por límites de terrenos, sin que se haya podido terminar el cúmulo de perjuicios que esas discordias originan.

En la jurisdicción de Chilpancingo hay muchos temperamentos, desde el muy caliente hasta el mas frio, notándose esa variedad particularmente en el terreno de propios de la cabecera; se produce el cacao colorado, café, algodón, piñas, plátanos y toda clase de frutas del clima cálido; tambien el trigo, cebada, papas y frutas de la tierra fria, como manzanas, perones, peras, duraznos y otras. Esta variedad depende de que atraviesa la jurisdicción una cordillera de montañas que forman parte de la Sierra-Madre, en la que crecen con abundancia distintas clases de pinos y gran diversidad de maderas finas; abunda la calaguala, lengua de ciervo, palo de la vida, simaruba, copalchi, gordolobo, salvia, valeriana, vainilla y otras muchas plantas medicinales que sería largo enumerar. Hay terrenos extensísimos propios para la cria de ganado, regados con mucha agua y se recoge pescado en abundancia, pues allí nace el rio del Papagallo. No faltan minas de plata, fierro y carbon de piedra, de las que se han hecho ensayos que halagaban las esperanzas de los descubridores.

A pesar de los elementos con que cuenta Chilpancingo, se nota que no prospera lo debido, tal vez por las continuadas agitaciones políticas, y hoy no es ni la mitad de lo que fué en 1810; ocúpanse sus habitantes en la agricultura, siembran caña de azúcar, maíz, frijol y otras semillas, aunque todo en pequeño por falta de capitales.

Los productos municipales son suficientes para cubrir con regularidad las necesidades de la localidad, principalmente el ramo de instrucción pública, dotando á las escuelas con preceptores aptos y con los útiles indispensables para hacer práctica la instrucción de las masas; la policía, cárceles, bagajes y alojamientos, son asuntos de que se encarga la corporación municipal. Chilpancingo vá entrando cada dia en el camino del progreso y engrandecimiento; cuenta como obras nuevas: el puente de Apancingo, el portal de la plaza principal, la recomposición del acueducto que surte de agua potable el centro de la población y la nueva colocación del relox público; para esta última obra han contribuido no solamente los vecinos de Chilpancingo, sino tambien los del pueblo de Huitziltepec. El nuevo

relox reemplazó al antiguo que estaba en la parroquia, y que fué destruido á consecuencia de un temblor. Tambien se concluyó el puente de Huacapa, obra en que mucho se interesaba la ciudad. Tanto Chilpancingo, como el pueblo de Zumpango, están muy expuestos á granizadas y fuertes aguaceros que producen crecientes, arrancan árboles y se llevan los ganados.

El Instituto Literario que ha podido plantearse en Chilpancingo tan solo con muchos sacrificios, encuentra dificultades en su conservación, por razón de que no cuenta con fondos seguros, teniendo como única contribución, los diez pesos que paga mensualmente cada uno de los Ayuntamientos del Estado y que se hace efectiva con dificultad, á causa de la pobreza en que está sumergida la mayor parte de los pueblos, ya por las continuas revoluciones, ya por carecer de los elementos necesarios para proporcionarse arbitrios. El Instituto es un cuerpo científico establecido legalmente en el Estado; en la organización de las materias, matrícula, expedición de títulos de bachiller y ramos profesionales, se sujeta al plan general de estudios en la República, en cuanto se puede adaptar á las condiciones de la localidad. Hay clases de gramática castellana y latina; filosofía comprendiendo lógica, metafísica y moral, matemáticas y física experimental; jurisprudencia, comprendiendo los derechos natural, de gentes y público, y las nociones de derecho romano, patrio y constitucional, internacional y elementos de derecho canónico, nociones del derecho marítimo, consular y tratados entre las Naciones; historia profana y eclesiástica; geografía y cronología; teneduría de libros, idiomas francés é inglés, dibujo y música. Hay una Academia de humanidades y práctica de los abogados; en aquel establecimiento se expiden títulos de bachilleres de Filosofía y Jurisprudencia. Posee el Instituto una pequeña biblioteca.

Con actividad se prosiguieron los trabajos para la reconstrucción del palacio de gobierno. Se han emprendido obras mejorando el salón de recepciones del mismo palacio y las piezas destinadas á tesorería general y recaudación de rentas, pues sufrió mucho el edificio principalmente á consecuencia del temblor del 19 de Julio de 1882.

En todos los municipios de este distrito son tan escasos los fondos, que apenas alcanzan para cubrir las mas apremiantes necesidades. En la municipalidad de Tlacotepec, son mayores los ingresos que en las de Bravos y Zumpango.

El salón de recepciones del palacio de gobierno, quedó ámplio y puede llamarse elegante; fué inaugurado con un baile la noche del 5 de Mayo de 1883. Estaba el salón profusamente iluminado, con vistosos aparatos de gas y adornado con retratos de héroes de la Patria y personajes notables. Asistieron á la reunión las señoras, señoritas y caballeros de la mejor sociedad de Chilpancingo. Tambien se inauguró en esa vez el alumbrado en el zócalo, que ántes de esa mejora lo tenia de pésima clase; el kiosco y los arbolitos del jardín, fueron adornados con multitud de farolillos venecianos, lo cual daba precioso aspecto por los variados colores que resaltaban aquí y allá, entre las flores y el follaje de la arboleda.

La torre y la fachada de la iglesia no son disgustantes, y sí llaman mucho la atención las ennegrecidas paredes; la parroquia está en el centro de la ciudad y aun conserva sus paredes el cementerio.

A Chilpancingo refluye lo que se recauda por los impuestos que se ha logrado regularizar, con los cuales se cubre el presupuesto, se atiende á la instrucción superior de la juventud del Estado y á los demás establecimientos de enseñanza primaria, á la vez que se continúan algunas obras materiales que han de ser de grande utilidad.

Actualmente se procura en el Estado de Guerrero, impartir especial cuidado á la instrucción de la juventud, que mañana será el árbitro de la sociedad. Se ha considerado á ese Estado, como uno de los más atrasados de la República, por faltarle vías de comunicación; pero en esto se exagera. La dificultad de adelantar rápidamente proviene de las luchas en que siempre ha vivido aquel pueblo, y cuando de ellas se aleja, siente la mejoría. Opónense los indígenas á usar de la vacuna como preservativo contra la viruela y entre esa y otras clases hace frecuentes estragos el exceso de bebidas alcohólicas. Faltan en el Estado establecimientos de beneficencia pública y hospitales, pues son pocas las juntas de beneficencia.

En Chilpancingo, capital de ese Estado desconocido aun por sus mismos habitantes, están todavía vírgenes el territorio y sin explotar los ricos tesoros que encierra; país fecundo con diversidad de climas, es propio para estimular las empresas. La agricultura es el principal ramo de riqueza pública en el Estado de Guerrero, cuya tierra casi abandonada, es favorable por la influencia climática, á las especies vegetales conocidas, disfrutándose en Guerrero todos los diversos climas. La Minería es también fuente de riqueza; mas para explotarla se requieren grandes capitales, sin que basten las muchas franquicias que concede el gobierno; la Sierra-Madre que atraviesa el Estado, no ha sido ni siquiera reconocida, ya que no explotada.

En el Estado rigen los códigos sancionados para el Distrito Federal y Territorio de la Baja California, y se procura que sean letrados los jueces de primera instancia, lo que no se ha logrado del todo por falta de abogados. Se han hecho esfuerzos para construir una penitenciaría perteneciente al Estado, procurando redimir á los criminales y volverlos regenerados al seno de la sociedad.

Los ayuntamientos de las sesenta y dos municipalidades que comprende el Estado de Guerrero, han puesto todo su afán en atender á la instrucción primaria. Para equipar la fuerza pública fueron traídas armas de los Estados-Unidos, y compró el gobierno los mejores caballos del Estado; allí parece haber comenzado un período de reconstrucción, después de convulsiones prolongadas y sangrientas, en esa entidad política que pasa hoy de 370,000 habitantes.

Casi once leguas al Poniente de Chilpancingo, está el mineral de Tepozonalco, que se dice ser el primero del Estado por la abundancia y riqueza de sus metales, pues se calcula que puede producir de cuatro á seis marcos por carga, siendo de

notar que se encuentra cerca del camino de México á Acapulco. Tres leguas al Suroeste de Chilpancingo, en el punto llamado *Tepostepec* ó *cerro de fierro*, hay labores antiguas de minas de metales plomosos y abunda la madera. Se asegura que muy cerca de Chilpancingo, se encuentran ricos placeres de oro. También se afirma que la ciudad de los Bravos descansa sobre un extenso manto de antracita.

En Chilpancingo no solamente se han compuesto varios departamentos del palacio de gobierno, sino también el edificio destinado para la instrucción primaria de las niñas y se mejoraron las banquetas del frente de la iglesia para lo que contribuyeron con su parte los vecinos; el puente sobre el arroyo de Apancingo que divide la población de Chilpancingo, ha hecho cesar la incomunicación que ántes causaban las lluvias torrenciales. El rastro ha quedado construido por el barrio de San Mateo.

El puente del río Huacapa es una obra muy importante, sobre todo en tiempo de lluvias, pues hubo ocasiones en que los cadáveres no podían ser conducidos al camposanto por la imposibilidad absoluta de trasladarlos al otro lado de la corriente, y era necesario sepultarlos dentro de la ciudad, lo que perjudicaba la higiene pública.

La construcción de la penitenciaría se ha retardado, por falta de ingenieros que desarrollen el plan de los trabajos; pero se comprende la utilidad de la obra y no está lejano el día en que el Estado de Guerrero la vea terminada. Las varias fuentes públicas que tiene la ciudad reciben el agua por el respectivo acueducto y en Zumpango también penetra el agua hasta la plaza principal.

Acostúmbrase leer en las fiestas cívicas del 15 de Setiembre, por la noche, el acta de Independencia de 1821 cuando podría leerse la fechada en Chilpancingo el 13 de Setiembre de 1813, el instalarse el primer congreso mexicano, tres años después del grito de Dolores. En Chilpancingo, con ese motivo, celebran el citado 13 de Setiembre, día en que se instaló ese primer congreso que declaró el 6 de Noviembre del mismo año, que era voluntad del pueblo mexicano independerse de España.

Quedan en Chilpancingo dos monumentos nacionales: el templo donde se reunió aquel congreso y donde el caudillo Morelos pronunció el notable discurso que se conserva como importantísima prueba de las tendencias de la revolución, y la casa donde ese respetable cuerpo celebró sus primeras sesiones, «declaró á la faz del mundo, que en nombre de Dios, árbitro, moderador de los imperios y autor de la sociedad, quedaba rota para siempre jamás, la dependencia á que esta parte de la América septentrional, estaba sujeta para con el trono español.» Después de esta declaración el congreso se dirigió al templo, para rogar al Todopoderoso que coronase con feliz éxito la árdua empresa acometida.

En Chilpancingo fué publicado el primer decreto que abolía la esclavitud. El Generalísimo D. José María Morelos lo expidió, mandando á los intendentes de provincia y demás magistrados que velaran para que fueran puestos en libertad

cuantos esclavos hubieran quedado. También dispuso allí que los indígenas hicieran libremente sus elecciones, presididas por el párroco y juez territorial, sin que se pudiera coartar la libertad á nadie, aun cuando el electo fuese tachado de ineptitud; previno á las Repúblicas y jueces, que no esclavizaran á los hijos de los pueblos, con servicios personales que solamente debían á la Nación y á la soberanía y de ninguna manera al individuo, y que bastaría dar un *topil* al subdelegado ó juez para el año y nada más, alternando ese servicio entre los pueblos y haciendas; abolió allí también la distinción de castas.

Cuando en Chilpancingo se reunió el primer congreso nacional que redactó el acta en que se proclamaba la Independencia de México, ya la Suprema Junta Nacional establecida en Zitácuaro, había aprobado el manifiesto y los planes del Doctor Cos acerca de la separación de Nueva-España, fundándola en que experimentaba la Metrópoli enorme sacudimiento, y se tomaba el nombre de Fernando VII como un medio político para atraerse la voluntad de las tropas europeas.

Reunido en Chilpancingo el congreso nacional, expidió en 6 de Noviembre de 1813, la famosa acta de Independencia, redactada por D. Carlos María Bustamante, declarando que la América recobraba el ejercicio de su soberanía usurpada y que en tal concepto quedaba destruida para siempre la dependencia del trono español. El General D. Ignacio Rayón objetó contra dicha acta y pidió que se suspendiera su publicación, hasta que una discusión profunda y más detenida, ilustrara al congreso en materia tan árdua é importante; pero no logró sus deseos.

Ese congreso de Chilpancingo fué el resultado de un pensamiento subsistente desde el principio de la revolución, y no lo pudieron plantear los primeros caudillos por los incidentes inesperados que burlaron sus esperanzas. Vino la Junta de Zitácuaro que gobernaba á nombre de Fernando VII y por último llegó la declaración definitiva que trajo, al lado de una franca política, la división entre el mismo partido insurgente, pues muchos creían posible aunar el reconocimiento del rey español con la soberanía de la Nación mexicana.

Después de la pérdida de Cuautla y la derrota de Morelos en la capital de Michoacán, necesariamente había de caer la tempestad sobre el congreso de Chilpancingo, al cual dió parte de sus infortunios el caudillo insurgente. Pedíale al congreso en aquellas circunstancias, medidas urgentes de salvación, que no era posible dictar porque no tenía medios de acción y carecía de brazos al faltarle Morelos, sin poder hacer más que contemplar los desastres. Ese congreso era el blanco sobre el que el gobierno colonial asestaba sus tiros; semejábase la corporación á un naufrago colocado en una playa desierta, donde contempla acumulados los restos de la nave en que poco antes navegara.

Aunque en tan malas condiciones, era sin embargo el punto de mira de los esfuerzos del gobierno colonial; los pocos miembros del congreso, en el que estaban los de la Junta de Zitácuaro, tendían á dirigirse hácia el interior de la Nueva-España, atraídos por las relaciones de amistad y familia, y solicitaban constantemente licen-

cias. Amagado por el jefe realista Armijo, pretendió el congreso trasladarse á Acapulco; pero según un informe del coronel D. Antonio Vázquez Aldana, en el castillo no había víveres, ni municiones, para la defensa, la guarnición estaba descontenta con la moneda de cobre, pues vendía todos los efectos el intendente Ayala por dinero en plata, y llegaba el abandono del castillo á tal grado, que las yerbas y los matorrales lo habían cubierto, cual si estuviera dentro de un bosque desierto.

Rodeaban al congreso en Chilpancingo mil peligros, había espías y agentes de Calleja para seducir á la tropa, repartían del modo que les era dable, gacetas y folletos, asegurando que la Santa Alianza iba á tomar por su cuenta subyugar á los insurrectos y que eran infalibles los proyectos del virey. Por otra parte, se hallaba el congreso en aislamiento tan completo como lamentable. Al comenzar el año de 1814, se había presentado de tránsito para Valladolid, con más de cien hombres y porción de parque, D. Manuel Terán; pero instruido del mal éxito de la expedición de Morelos, suspendió su marcha desde el pueblo de Zumpango y regresó para Huajapam, donde organizó un cuerpo de infantería. Cuando comenzaron los amagos de Armijo sobre Chilpancingo, el congreso que no tenía más que una cortísima guardia al mando de un capitán llamado Sandoval, dispuso que de las fuerzas que D. Miguel Bravo tenía situadas sobre el Mexcala, le enviara doscientos hombres y así se verificó, presentándose el mismo D. Víctor con ellos y dos cañones; pero habiendo penetrado Armijo al territorio del Mexcala, tuvo que retirarse Bravo de Chilpancingo, para batir á su contrario, que avanzó en grandes balsas por Totolzingtla y San Miguel, perdiendo los insurgentes dos culebrinas de la fábrica de Manila y triunfante Armijo se introdujo hasta Tixtla, por el camino de Chilapa. Entonces el congreso se vió obligado á retirarse para Tlacotepec y siguió soportando la serie de infortunios que acabaron por destruirlo.

El Distrito de Bravos comprende las municipalidades de Chilpancingo, Zumpango del Río y Tlacotepec, perteneciéndole también los pueblos de Dos Caminos, Petaquillas y Escuinatoyac, doce cuadrillas y diez haciendas, entre ellas la célebre de Chichihualco, en la primera de esas municipalidades. En la segunda se cuenta entre sus cinco pueblos, el de Mexcala; en la tercera los de Huautla y Tetela del Río, éstos también con multitud de cuadrillas.

Chilpancingo ó Ciudad Bravos, capital del Estado después de haberlo sido Iguala y Tixtla, goza de clima agradable; sus producciones agrícolas son regulares, pero los trastornos políticos han abatido su comercio é industria. Allí residen los tres poderes del Estado: el legislativo, el ejecutivo y el judicial; la tesorería del mismo Estado, la administración local de rentas; el prefecto del distrito; el juez de primera instancia y el ayuntamiento con sus dependientes. Para la educación primaria hay una escuela de niños y otra de niñas, y el Instituto Literario queda para los estudios profesionales. Residen allí también el jefe de ha-